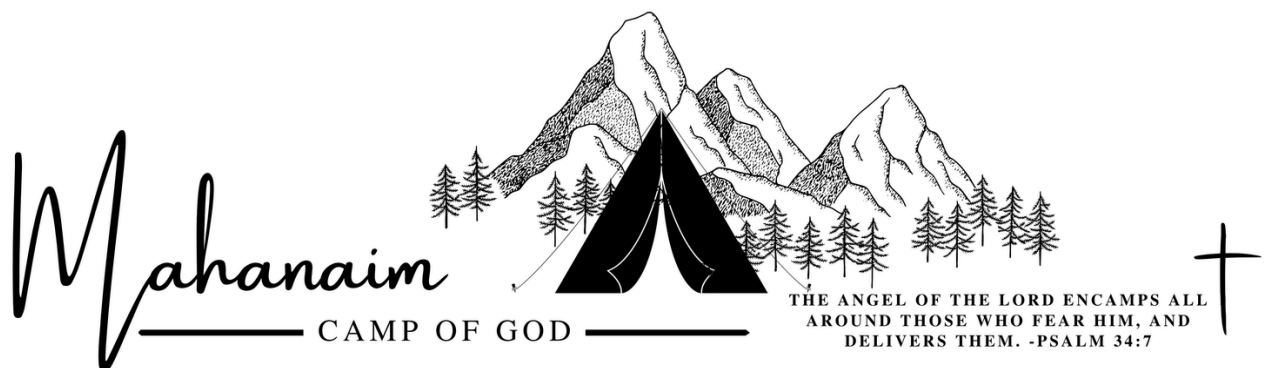


Declaración de creencias y Fundamentos de Fe de nuestra Iglesia



EST. Oct. 2023

Introducción

La presente Declaración de Fe expresa las convicciones doctrinales de nuestra iglesia y está fundamentada en las dieciséis doctrinas fundamentales históricas del pentecostalismo. Estas no son consideradas un dogma humano, sino una expresión de la fe cristiana evangélica y apostólica, basada en las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo y transmitida por sus apóstoles bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Creemos que toda doctrina, enseñanza y práctica cristiana debe ser examinada a la luz de las Sagradas Escrituras y nunca a partir de interpretaciones personales, opiniones, tradiciones humanas o prejuicios que alteren el verdadero significado del texto bíblico (eiségesis). Por ello, afirmamos que la Biblia es la autoridad suprema e infalible para la fe y la conducta del creyente.

Reconocemos que la propia Palabra de Dios es su mejor intérprete. Creemos que la revelación divina quedó plenamente registrada en las Sagradas Escrituras y que hoy no recibimos una nueva revelación doctrinal que sustituya o añada a la ya dada por Dios. Más bien, el Espíritu Santo ilumina al creyente para comprender, aplicar y vivir fielmente la verdad revelada, conforme a la promesa de nuestro Señor Jesucristo:

"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad... Él me glorificará; porque tomará de lo mío y os lo hará saber." (Juan 16:13–14).

Entendemos que la correcta interpretación de la Biblia debe seguir principios hermenéuticos sólidos, permitiendo que las Escrituras expliquen las Escrituras. Por ello, procuramos estudiar cada pasaje considerando:

- El contexto histórico.
- El contexto literario.
- Los idiomas originales (hebreo para el Antiguo Testamento y griego para el Nuevo Testamento).
- El propósito del autor inspirado.
- Los destinatarios originales.
- La armonía del pasaje con el conjunto de las Escrituras.

Estos principios constituyen la base de una sana exégesis, evitando interpretaciones subjetivas y preservando la integridad del mensaje inspirado por Dios. De esta manera seguimos la exhortación del apóstol Pablo:

"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad."

(2 Timoteo 2:15).

Asimismo, hacemos nuestra la exhortación de Pablo a Timoteo:

"Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persevera en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren."

(1 Timoteo 4:16).

Por estas razones, nuestra iglesia se compromete a enseñar, predicar, defender y vivir fielmente las Sagradas Escrituras, reconociéndolas como la única autoridad divina, infalible y suficiente en todo asunto relacionado con la fe, la doctrina y la vida cristiana.

Glenn A. Turley
Pastor



DECLARACIÓN DE FÉ Y CREENCIAS FUNDAMENTALES

I. La Inspiración de las Escrituras

Creemos que las Santas Escrituras, compuestas por los sesenta y seis libros del Antiguo y Nuevo Testamento, son la Palabra de Dios inspirada divinamente. Fueron escritas por hombres santos de Dios bajo la dirección del Espíritu Santo y constituyen la autoridad suprema para la fe, la doctrina y la conducta cristiana.

Base Bíblica: [2Timoteo 3:16-17; 2Pedro1:20-21; Salmo 119:160].

II. El Único Dios Verdadero

Creemos en un solo Dios vivo y verdadero, eterno, Todopoderoso, creador de los cielos y la tierra, quien se ha revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es digno de toda adoración, honra y obediencia.

Base Bíblica: [Deuteronomio 6:4; Isaías 43:10-11; Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14 ; Juan 17:3; 1 Juan 5:6-8].

III. La Deidad del Señor Jesucristo

Creemos que Jesucristo es el eterno Hijo de Dios, concebido por el Espíritu Santo y nacido de la virgen María. Creemos en Su vida sin pecado, Sus milagros, Su muerte expiatoria, Su resurrección corporal, Su ascensión a la diestra del Padre y Su glorioso regreso.

Base Bíblica: [Juan1:1-14; Mateo 1:23; Colosenses 2:9; Hebreos 1:1-3].

IV. La Caída del Hombre

Creemos que el hombre fue creado bueno y recto a imagen de Dios, pero por la transgresión voluntaria de Adán cayó en pecado. Como resultado, toda la humanidad heredó una naturaleza pecaminosa y quedó separada de Dios, necesitando redención.

Base Bíblica: [Génesis1:26-27; Génesis3:1-24; Romanos 5:12; Romanos 3:23].

V. La Salvación del Hombre

Creemos que la salvación es provista únicamente por la gracia de Dios mediante la fe en Jesucristo. El arrepentimiento sincero, la fe en Cristo y la regeneración por el Espíritu Santo son esenciales para recibir la vida eterna.

Base Bíblica: [Juan 3:3-7; / Romanos 10:9-10; / Efesios 2:8-9; / Tito 3:5].



VI. Las Ordenanzas de la Iglesia

Creemos que las ordenanzas establecidas por el Señor para Su Iglesia son:

1. El bautismo en agua por inmersión para los creyentes.
2. La Santa Cena del Señor como memorial de Su muerte hasta que Él venga.

Base Bíblica: [Mateo 28:19; Marcos 16:16; 1 Corintios 11:23-26].

VII. El Bautismo en el Espíritu Santo

Creemos que todos los creyentes tienen derecho a buscar y recibir el bautismo en el Espíritu Santo, una experiencia posterior a la conversión que capacita al cristiano para el servicio, el testimonio y una vida espiritual victoriosa.

Base Bíblica: [Lucas 24:49; Hechos 1:4-8; Hechos 2:1-4].

VIII. La Evidencia Física Inicial del Bautismo en el Espíritu Santo

Creemos que la evidencia física inicial del bautismo en el Espíritu Santo es hablar en otras lenguas según el Espíritu concede que hablen, tal como ocurrió en la Iglesia primitiva.

Base Bíblica: [Hechos 2:4; Hechos 10:44-46; Hechos 19:6].

IX. La Santificación

Creemos que la santificación es un acto inicial que ocurre en la conversión y un proceso continuo mediante el cual el creyente es apartado para Dios y transformado progresivamente a la imagen de Cristo por la obra del Espíritu Santo.

Base Bíblica: [Romanos 12:1-2; 1 Tesalonicenses 4:3; Hebreos 12:14].

X. La Iglesia y Su Misión

Creemos que la Iglesia es el cuerpo de Cristo y está compuesta por todos los creyentes nacidos de nuevo. Su misión principal es glorificar a Dios, evangelizar al mundo, hacer discípulos y edificar a los santos para la obra del ministerio.

Base Bíblica: [Mateo 28:19-20; Marcos 16:15; Efesios 4:11-13].

XI. El Ministerio

Creemos que Dios ha establecido diversos ministerios y dones espirituales para la edificación de la Iglesia, la proclamación del Evangelio y el perfeccionamiento de los creyentes.

Base Bíblica: [Efesios 4:11-12; 1 Corintios 12:27-31; Romanos 12:4-8].



XII. La Sanidad Divina

Creemos que la sanidad divina fue provista en la obra expiatoria de Cristo y que Dios continúa sanando hoy conforme a Su voluntad y misericordia en respuesta a la fe y la oración.

Base Bíblica: [Isaías 53:4-5; Mateo 8:16-17; Santiago 5:14-16].

XIII. La Esperanza Bienaventurada

Creemos en el inminente regreso de nuestro Señor Jesucristo para recoger a su Iglesia. Esta promesa constituye la esperanza bienaventurada de todos los creyentes.

Base Bíblica: [Juan 14:1-3; 1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:16-17; Tito 2:13].

XIV. El Reino Milenario de Cristo

Creemos que Jesucristo regresará personalmente a la tierra para establecer Su reino milenario. Durante ese tiempo reinará con justicia y paz, cumpliendo las promesas hechas a Su pueblo.

Base Bíblica: [Zacarías 14:5; Apocalipsis 20:1-6; Isaías 11:6-9].

XV. El Juicio Final

Creemos que habrá un juicio final en el cual todos los muertos comparecerán delante de Dios. Los que hayan rechazado la gracia de Dios serán juzgados conforme a sus obras y separados eternamente de Su presencia.

Base Bíblica: [Apocalipsis 20:11-15; Romanos 14:10-12; Hebreos 9:27].

XVI. Cielos Nuevos y Tierra Nueva

Creemos en la promesa de Dios de crear cielos nuevos y tierra nueva, donde morará la justicia. Los redimidos disfrutarán eternamente de la presencia de Dios en perfecta comunión, gozo y gloria.

Base Bíblica [Isaías 65:17; 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1-4; Apocalipsis 22:1-5].

Declaración Final:

Estas doctrinas constituyen las creencias fundamentales de nuestra iglesia. Reconocemos las Santas Escrituras como nuestra única regla infalible de fe y conducta, y afirmamos que Jesucristo es el centro de nuestra fe, nuestra salvación y nuestra esperanza eterna.